

LABROS EN EL SIGLO XX



De Labros vas a saber lo que en un siglo ha pasado (el veinte, por descuento) si te sientas a leer



1900 Doscientos veinte habitantes, setenta casas abiertas, don Dionisio, maestro escuela. No dicen cuántos tunantes.



1901 Eusebio tiene el bar. En la fragua, un Aparicio. El Tejedor es Narciso. Y Pantaleón hace el pan.



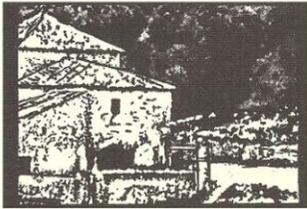
1903 El médico o matasanos cobra cuota curioseja: setecientas pesetejas, por cuidar Labros un año.



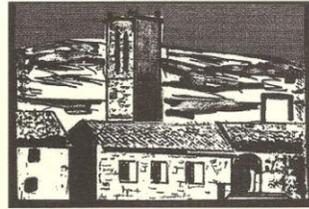
1908 Trigo, cebada, centeno, sabinar y las ovejas; mucho trueque, ocho pesetas ingreso anual por labreño.



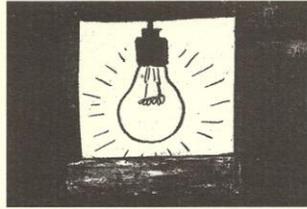
1915 Que no haya riñas en balde por el riego de los huertos: porque un horario ha dispuesto Ignacio Agudo, el alcalde.



1920 Piedra apisonada fina, de lo que camino era, hace hermosa carretera, desde Ariza hasta Molina.



1922 Se nombra como maestro a don Plácido, en la escuela; dos mil pesetas acuerdan pagarle al año de sueldo.



1923 La electricidad se estrena -¡oh Mesa y su centralilla!- y hay quien apaga bombillas soplándolas como velas



1929 Es de Labros y de Amayas Pascual Pérez secretario; en cambio al veterinario sólo en Milmarcos lo hallas.



1930 Se prevé una biblioteca en el propio Ayuntamiento y desde entonces, es cierto, que analfabetos no encuentras.



1932 Cuarenta gallos da el censo, cincuenta mulas y yeguas, cien cabras, doble en colmenas, ¿y cuántos burros y cerdos?



1935 La aventadora primera que en las eras aparece de Ajuria, Vitoria, viene; la compra Lorenzo Utrera.



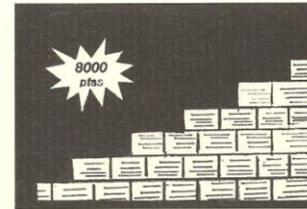
1936-39 Causa estropicios la guerra y si el frente aquí no estalla sí que en lejanas batallas varios labreños se quedan.



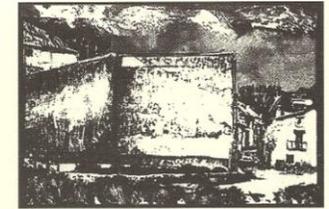
1940 En invierno, a Andalucía, unos cuantos volverán no de turismo: a currar donde el aceite se cría.



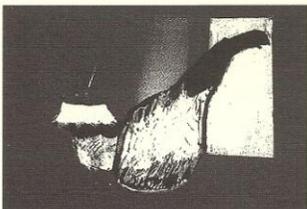
1943 Polvareda, carretera, un gasógeno, ¡chillidos! por ahí llega «el Trenillo» con pinta de cafetera.



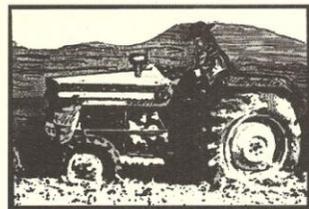
1950 En la plaza un edificio ocho mil pesetas cuesta: será nueva biblioteca, orgullo del municipio.



1952 De la ermita su alto muro ya no hará más de frontón, porque estrena, fanfarrón, un trinquete mucho chulo.



1959 La miel y el jamón dan fama pero más barato curan, a mil trescientos de altura, los aires y el agua clara.



1963 Hoy llegó la televisión; el tractor, el otro año; el teléfono, hace cuatro... y sigue la emigración.



1970 Desbandada de emigrantes hay por los años sesenta; cuando la abuela recuenta, son treinta y ocho habitantes.



1978 Hasta ahora: el Caño o la Fuente; y para lo otro, al corral... mas, seremos «capital»: pues meten el agua corriente.



1981 En el día de la Asunción, con cacahuets y vino, celebra cada vecino ¡que nace la Asociación!



1982 Un periódico aparece; por eso, cada verano, con LABROS tienes a mano cuanto aquí nos acontece.